

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Nº 14. 8 de septiembre de 1984

SUMARIO

Modas, modos, maneras y formas, por Charo Mayordomo (pág. I)
Un poema inédito de Henri Miller (pág. II)
Carta de amor desde el sur, por Miguel Ramos (pág. II)
Fotografías de Fernando Suárez (pág. III)
Los poetas, la poesía y el juego, por Manuel Pacheco (pág. IV)

Modas, modos, maneras y formas

Aunque ya esté próximo el otoño, nos resistimos a envejecer. ¿Quién tiene la panacea de la eterna juventud? Yo. Vemos cómo el vecino y el amigo se van arrugando como las pasas, asistimos a la decrepitud de todos, pero no a la nuestra. Eso no va conmigo, nos decimos. Hoy me encontré a un amigo de escuela al que no veía hacía siglos y pensé: ¡qué jodido está el pobre! ; sin embargo yo, que soy de su edad, ¡ida gusto verme! ¿Nos vemos un día?, me dijo. Te doy un consejo, querido imbecil: come menos y piensa más, así le dije.

Pilar y yo siempre hablamos de amor, y cuando hay desamor lloramos juntas, hacemos platos después poniéndoles el nombre del hombre al que no pudimos echarnos a la boca, después no volvemos a hablar de ellos, decimos: ¿recuerdas a Pajarillo? ÑAM, ÑAM, descanse en paz, ¿recuerdas a...? ÑAM, ÑAM, descanse en paz; así, tan sencillito; luego, quizás duele tripa y conciencia, se toma bicarbonato pues, y olvido.

Paco se ríe para dentro, como su pintura; adoro a Paco, adoro la tarde en que nos vimos, la tasca donde nos conocimos; dentro de un siglo o menos alguien hablará en boca de sus cabezudos, de duros colores, yo estaré

allí viéndolos pasar al comienzo de las fiestas y diré a mis amigos: son de Paco esos cabezudos, son de Paco el Mono, me habré convertido en condesa al casarme con el conde, pasearé vestida con miriñaque y tendré otro

nombre, eso si me sale todo bien y no me reencarno en sapo.

Borrón y cuenta nueva.

La Fe, alguien habla de la Fe,



¿quién es la Fe? ¿Tú la conoces, la posees? ¿La has perdido? ¿La maltratas? ¿No la conoces? ¿No la posees? ¿No la has perdido? ¿No la maltratas?

Otoño, hablaba de otoño. Un amigo cubano me ha dicho, un amigo suizo, ¿qué me ha dicho? "Nos veremos en Otoño; te aguardo, otoño, tráeme a el amigo.

Ya está aquí la moda de otoño para todos, para el papá, la mamá, la abuelita, el niño y la niña, para todos, ya está en la calle, aquí,

Para el Punki,
Para el Chevi,
Para el pijo,
Para el Jipi
Pos Moderno
Pos Loquillo
NEO ROMANTICO
Pos Romántico
Seas bendito
Seas maldito
Gilipuetas ¿qué más da?

Para sensualidad, la de la MONROE y la MONTIEL. Pero una, en sus modestias, es sensual, eso me dicen los que entienden, ¿entender de qué?, me da igual de lo que entiendan, siempre que sean amigos, hay que tener poderío pa-tó, eso dice un amigo, también me ha hecho un Hai-kú. Ya sé que desde Barcelona me quieren.

Competencia no quiero hacer con nadie, no se me ofendan.

¿Vos querés amar?
¿Vos querés reír?
¿Vos querés sentir?
¿Vos querés odiar?
¿Vos querés besar?
¿Vos querés dormir?

¿Vos querés llorar?
¿Vos querés pensar?
¿Vos querés callá?

Me suena a una canción argentina, ¿a tí no? No, pero es mía, de verdad. La magia que tiene España, ¿no os parece?, llena está de sucesos mágicos, asesinatos mágicos, ¿no os habéis fijado?

Si sois buenos, otro día os cuento cosas; para los que me odian, les digo que les amenazo con cuentos, para los que no tienen dinero ni pa pipas, les digo que espabilen.

Ser prudentes e imprudentes, locos, cuerdos y decentes.

Nena, me decías loco de pasión.

La pasión, la de un tierno intelectual, por un cimbreante bombón quinceañero, ¡qué pasión! La pasión de dos miradas desconocidas en un autobús, ¡qué pasión! Yo hoy respiro pasión.

Los amores platónicos, me decía Serrat, se olvidan, los otros pasan, ¿nos hemos olvidado de amar?, ¿no existe el amor? : sí, pero ya lo dice Serrat ¡qué lástima que al amor no se le puede sacar fotocopias!

La felicidad es como una momia de una cripta: la tocas y se desintegra.

La infelicidad es un virus derivado de la felicidad.

Nadie es profeta en su tierra.

Charo MAYORDOMO

Un poema inédito de Henri Miller

Varios destacados prosistas de este siglo han sido a la vez poetas, importantes u ocasionales, que han realizado una obra en verso de interés, y complementaria de su personalidad. Nombres como los de Unamuno, Valle-Inclán, Joyce, Proust, Faulkner, Hemingway D.H. Lawrence, por citar algunos de los desaparecidos, están en la memoria de los lectores de sus obras. En

Henri Miller la poesía, que se encuentra presente en bastantes pasajes de sus libros en prosa, en verso es menos frecuente. Sin embargo, cuando lo cultivaba lo hizo con una muy estimable calidad e intensidad lírica. De ello es buen ejemplo su "Oh lake of Light!" publicado en la revista *Dire* núm. 6, Montpellier, otoño 1963 y que he traducido a nuestro idioma, después de la muerte del escritor

OH, LAGO DE LUZ

A Sebasty Koutsafis

Surgida del lechoso césped
Ví a la que amo, con una flor
Y en su pecho una luna no nacida
¡Oh luna maravillosa! ¡Oh lago de luz!

Leche de fuego sobre su lengua
Atrae pájaros de jade y de resina de betel
¡Corre, río, corre!

Un mundo últimamente empequeñecido
Ahora alcanza sus justas proporciones
La que yo amo embellecida con una flor
Retorna en el cielo lunar

Los pájaros de jade
En el fuego lechoso
Mitigan el deseo del corazón

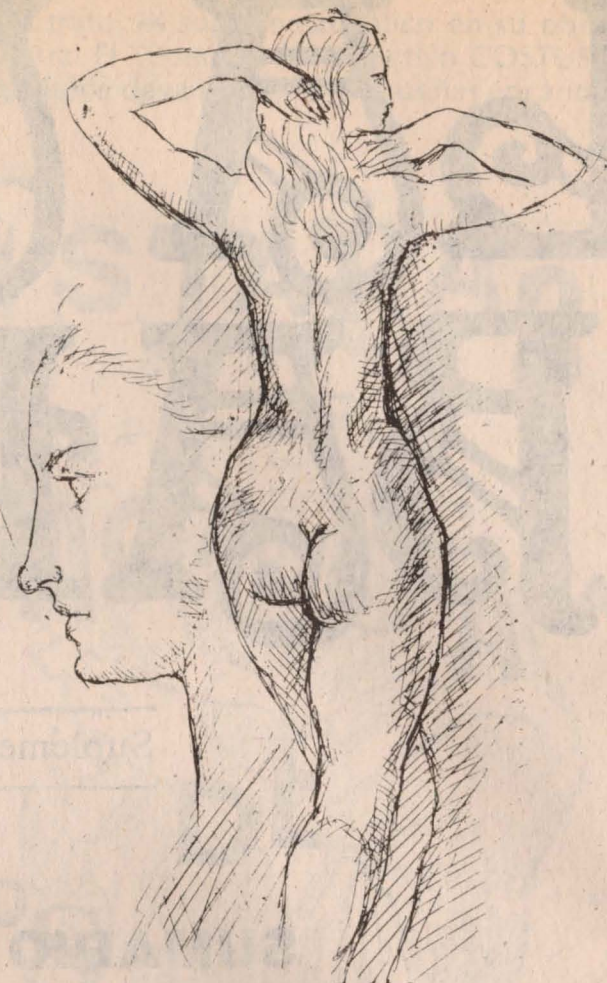
Por tanto corre, río,
Corre como el sol
Puesto que ninguna ha nacido
Excepto la que reposa
Sobre el pecho desvelado

La luna no nacida es fría como la noche
El corazón es como un lago de luz
Flor, luna, leche de fuego
Conspiran juntos

¡Alzad el vuelo, pájaros extraños
alzad el vuelo!

Nota y Traducción de
Antonio FERNANDEZ MOLINA

Apunte de Diego Garrido



Carta de amor desde el sur

Seguramente os sorprenderá, recibir estas líneas apresuradas, escritas junto a la arena de unas playas que no son las nuestras, y en un tono deliberadamente literario.

Parecida a la vuestra fue la mía cuando anoche, sabiendo que debería escribir una carta de amor, recordé otras noches, veintidós años ya, en las que me empeñaba en dormir, en hacer que tú durmieras con la mano tomada, y si el asedio cedía, miles de fantasmas espantosos tomaban mi casa, y yo no podía defenderme y se dilataba mi pupila como único recurso para no ser absorbido por los espejos y las esquinas.

Así la habitación se derrumbaba como un sillón tapizado de amarillo que descubre su fragilidad bajo el peso de una ingenuidad desolada, o las macetas de geranio bajo la imprevista lluvia de junio.

Vosotros sabéis, lo supisteis siempre, que le ética, el juicio, el carácter, todo, empieza con la memoria, y quizás ahora esté tiznándose los dedos con esas viejas copias de papel carbón que he hallado en la mesilla, como si la diosa que yo intuía en el pozo, definitivamente ancha como su ojo, hubiese ahora agradecido mis ofrendas diarias de botones, conchas, y otros diminutos objetos que desaparecían de la casa sin que vosotros, eso pienso yo, lo notarais, trayéndome la memoria a este sur que

como ningún otro es una larga huida.

Quiero que sepáis que aquel día que rodé por el suelo rojo del salón empujado por la reina que guardaba la miel de la alacena, despertó en mí la conciencia del respeto por las alturas, quizás por eso jamás ya pude mirar mi inquietud el vacío bajo mis pies.

Y quiero que sepáis que la casa, el zaguán, la casa de la higuera y el limonero de lunas, de la diosa gorda del pozo, de los gusanos de seda, del maíz y de los pimientos verdes que me obligaban a arrastrarme por el suelo si quería morderles la punta, están siempre aquí, que aún

deambulo por las salas de escombro e intento recomponer el sonido de la vieja máquina de coser.

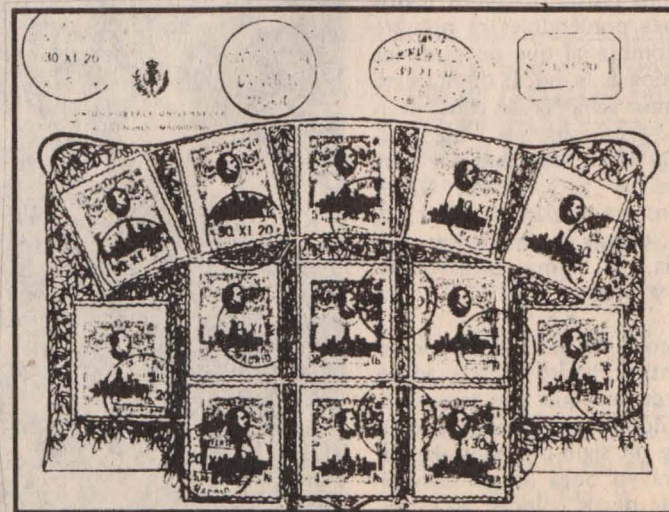
Y recuerdo tu enfado cuando viste que tu marido no podía bajar del árbol al que tu hijo le había obligado a que subiera, porque él era el más ágil, el más hábil de todos, y tu sabías que no, que quizás hubiese alguien más ágil, más hábil que él, a pesar que no lo conocieras.

¿Sabéis?, mientras os escribo esto he mirado al mar, tanto que ya no sé donde acaba la orilla del papel y donde el horizonte...

Miguel RAMOS
Director de la
Colección "Arkna"



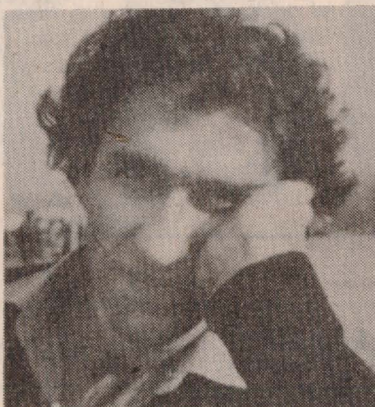
Dibujo de Francisco Hernández



Los folletines de **LAVOZ**
del Tajo

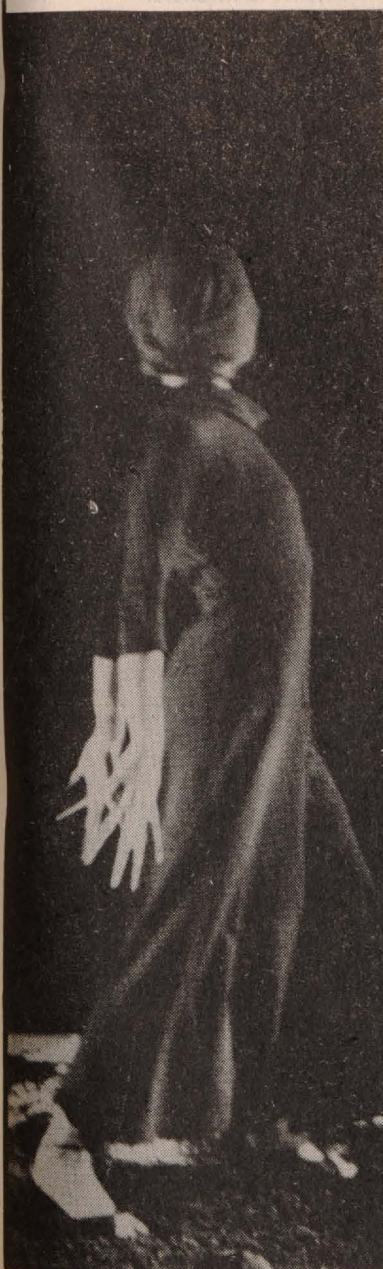
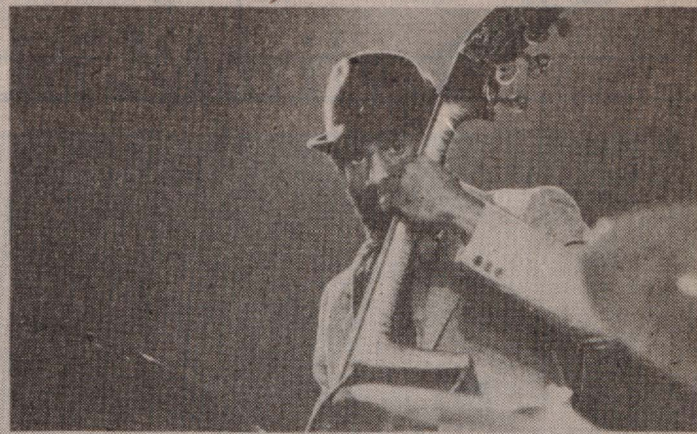
Cuando el tiempo se parte como a una tarta

Fernando Suárez, fotógrafo, nace en Madrid el 6 de agosto de 1950. Su afición por la magia fotográfica le viene de temprano, pero no será hasta el año 1972 cuando empieza a frecuentar el laboratorio casero de un amigo. Es a partir de 1977 cuando se dedica por completo a la fotografía, empezando a colaborar con la revista *Motociclismo*. En el año 79 trabaja en el campo de la



publicidad y la moda, comenzando en esta época a frecuentar actuaciones de músicos de jazz. Actualmente desarrolla su labor profesional en el mundo del espectáculo, Teatro, Danza y Música, así como a la realización de audiovisuales. Ha publicado en: *Motociclismo*, *El País*, *Sonido profesional*, *Monsalvat Danza*, *Barcarola*, *Pipirijaina*, *El Público*, entre otras.

Fotos de Fernando Suárez



Los poetas, la poesía y el juego

Se han hecho muchísimas definiciones de la Poesía, aunque creo que la Poesía es indefinible. Para mí, la poesía es "El Ministerio de la Libertad" y los poetas en un mundo montado sobre la mentira gritan la verdad; en un mundo montado sobre la injusticia gritan por la Justicia; en un mundo montado sobre las guerras gritan por la Paz.

Los poetas escriben en el agua y dibujan palabras de humo sobre las pizarras del crepúsculo o rellenan los huecos del poema

con palabras de vitriolo para despertar las conciencias de los hombres caídos en los pantanos del Silencio.

Los poetas son seres olvidados porque no son gallinas que ponen huevos de oro para alimentar a un mundo sostenido por el Dios Amarillo; los poetas labran en la soledad los campos de la "Belleza" y miran en los espejos de la Tierra las maravillosas imágenes del "Juego"; porque el poeta es un hombre que no ha perdido la imaginación del

niño, la magia del juego del niño, porque el juego de los niños es un elemento puro de la "Poesía".

Jugar es crecer, recrear, inventar, vencer la inmóvil y cotidiana sensación del tiempo y limpiar el cristal opaco de la realidad —lo que llamamos realidad es solamente una cadena de fichas, máquinas, reglas y números que ahogan la luz del Instinto, y el poeta tiene que bautizar de nuevo a las cosas, caminar entre las cosas como un sonámbulo y



Símbolos alados.

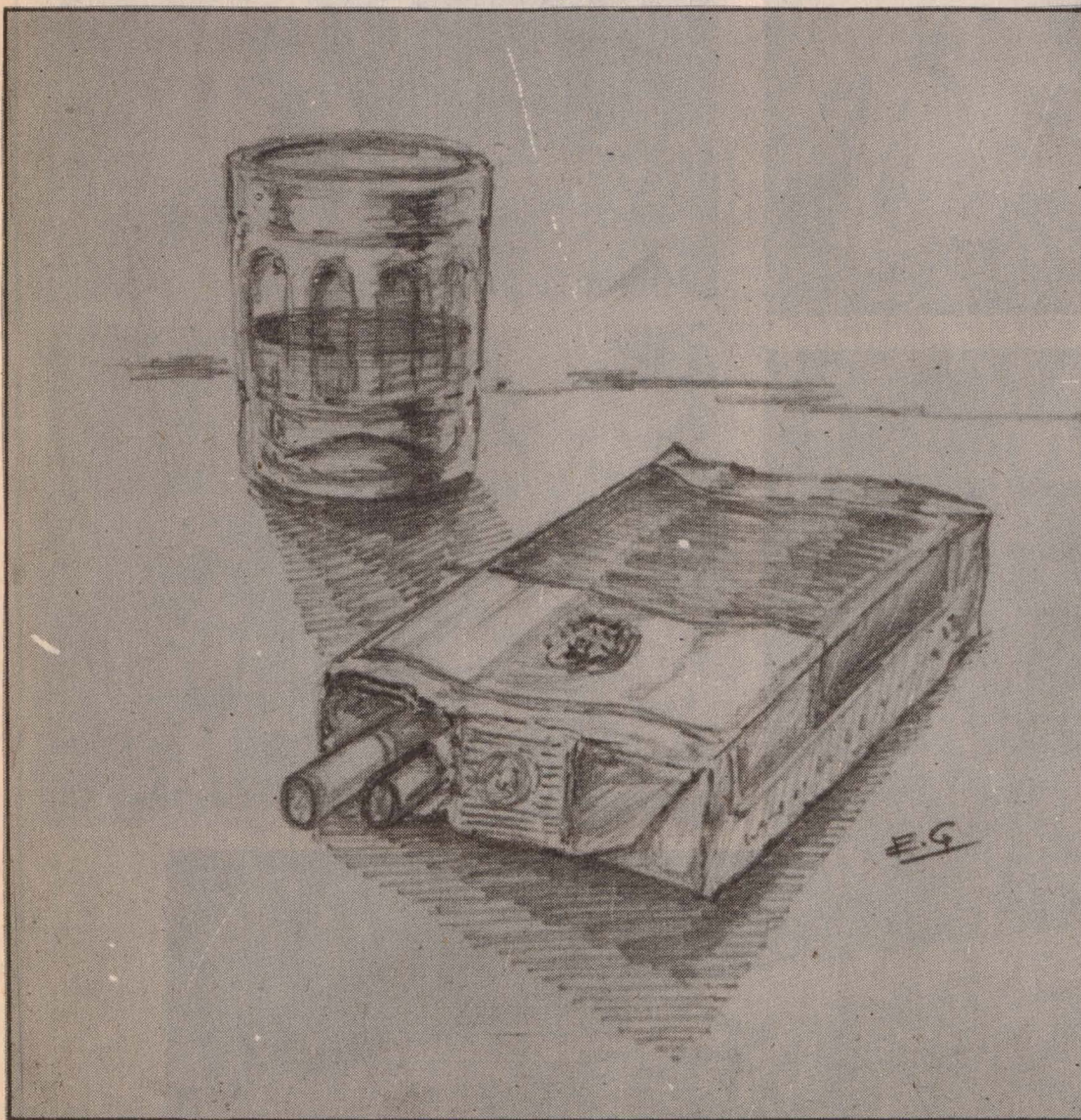
pedir a la metáfora la fuerza luminosa de la Poesía. La realidad cotidiana está ahí, el poeta la siente como una espina en su vivir diario, pero la destruye para volverla a crear con la fuerza del Poema.

El niño es el poeta puro y la realidad del hombre no le daña los ojos porque sabe mirar el mundo desde un plano distinto. Para el niño no existen palabras, leyes, deberes; las fichas de las matemáticas civilizadoras que hoy matan la luz del espíritu tratando de convertir el hombre en un muñeco mecánico, resbalan sobre la dulce piel del niño, y el mundo del juguete creado por él lo preserva de las directrices que cuando sea hombre lo amarrarán.

Un palo, un cristal, un frasco, un cajón, un papel, un trozo de caña, objetos que vemos y despreciamos por inservibles, son para el niño motivos de evasión,

y el poeta se hace niño cuando crea auténticamente, y el niño —virgen de bondad y maldad—, puro, con la terrible pureza de un ángel, dispone de su mundo celeste y se asombra de que el hombre envenenado por su lucha del pan cotidiano —más difícil cada día— lo desprecie en sus juegos con esa frase fría de —"Déjame en paz hijo mío, no tengo tiempo para jugar contigo"—. Y yo, desde los juegos de todos los niños pido a los padres un poco de comprensión y dulzura para el juego de sus hijos, y les pido a los hombres que rigen las naciones que cuiden de tantos niños que solo tienen por juguetes la cruz del hambre, y que en un cercano mañana comenzarán a blasfemar del mundo que han hecho los hombres que perdieron demasiado pronto el reino de la Infancia.

Manuel PACHECO
Poeta



Fe de Errores

En la entrevista que publicamos la semana pasada a Joan Manuel Serrat, se produjo, involuntariamente, el siguiente error: el título, "Entrevista a Joan Manuel Serrat, a su paso por Toledo", correspondía, realmente, al antetítulo, siendo el verdadero "Entre el juglar y las bengalas". Disculpen.

Fdo.:
La Mujer Barbuda

LA MUJER BARBUDA

Dirige:
José Antonio Casado

Coordina:
Damián Villegas y
Amador Palacios

Correspondencia: Redacción
de Toledo de La Voz del Tajo,
Barrio Rey, 9